EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

NÚMERO 6. AÑO II.

APARECE CUANDO PUEDE — Montevideo, Enero 7 de 1894 — Dirección: Calle Piedad, 49 b (bis)

ANNIBAL AD PORTAS

El destierro de algunos anarquistas de Buenos Aires, dió motivo para probar la ignorancia y mala fe de la prensa. Salvo dos ó tres diarios que pilatunamente se lavaron las manos, todos los papeles negociantes de Montevideo, pedian que se detuviera y encarcelara á ocho hombres que ningun delito habían cometido y fueron expulsados de la Argentina debido al estado de sitio, por la sola emisión del pensamiento.

Esos diarios defensores de las leyes individualistas, que hipócritamente pretenden acreditar, no quisieron saber que el artículo 113 de su Constitución, impide que nadie sea privado de la libertad individual, «sino en los casos de *infraganti* delito, ó habiendo semiplena prueba de él, y por orden escrita de juez competente.»

No reclamamos el cumplimiento de leyes y mitos á quienes no damos mayor importancia para el bien social; pero sí queremos hacer notar que mientras se perseguía con calumnias y se pedía prisión para ocho trabajadores que venían desterrados en iguales condiciones que Zuccarini, otro periodista alemán y los políticos radicales, esa misma prensa ofrecía sus columnas á los radicales cuyo ídolo Irigoyen fué ministro de Roca, para decir: «Si los ciudadanos estuviesen armados, los gobernantes llegados al poder con una mano adelante y otra atrás, no obstentarían despues grandes fortunas clandestinas... porque en política se llegó al *unicato incondicional*, al gobierno del chisme y de las intrigas cortesanas, al influjo de favoritos insignificantes, como en las monarquías decrépitas. En sistema constitucional, se reemplazó la carta por la voluntad del jefe *único*, ó mejor dicho de los cortesanos que lo explotaban; el régimen federal fué farsa repugnante, pues la suerte de las provincias se jugaba en un ante-palco, en los baños, en las carpetas de juego, ó en lugares que no se deben nombrar. La judicatura fué corrompida con un personal ignorante, avaro y siempre al servicio del jefe del Estado y del sistema que imperaba. Los parlamentos se convirtieron en bolsas de negociaciones ilícitas, en centros de adulación al gobernante; siendo de observar que mientras mas escaseaba el elemento intelectual, mas aumentaba allí el espíritu de mercado y de servidumbre.»

«Los bancos de estado favorecían este desborde de sensualismo y de especulación, disipando el capital, de preferencia en manos de los favoritos del poder, que jamás se ocuparon de amortizar sus deudas. Las emisiones de papel inconvertible se sucedían para aumentar la *riqueza circulante y fomentar las industrias* y la *especulación mercantil*, segun los groseros sofismas económicos en boga.»

Cualquiera comprenderá que estas palabras aplicadas en particular por los radicales argentinos, las escriben en general los socialistas; y que si la prensa acepta como hermosas en boca de los politiqueros las mismas frases que le parecen groseras si salen de anarquistas, aunque éstos no se personalicen tanto, es porque hay un intermediario poderoso: don Dinero, ese eficaz motor que alquila puritanismos, compra honras, contenta hombres explotados, lava afrentas, inventa injurias patrioteras, aplaca furores bélicos, paga escritores que á diario llaman rateros á los gobernantes y corrompidos á los legisladores, pidiendo grandes escobas para barrerlos, y luego farsaicamente se hacen los escandalizados cuando un Vaillant obra lo que ellos muchas veces instigan con sus escritos.

Nosotros, fuera de los principios, nada justificamos ni condenamos. Hacemos comparaciones para que resalten las farsas sociales, sabiendo que los peores farsantes están condenados á predicar al público moralidades que ellos no poseen.

Los pueblos, en lo antiguo como en lo moderno, no sólo fueron víctimas de quienes les tiranizaron y especularon, sinó tambien de esos hombres de letras que haciéndose directores de la opinión, la extravían con sus sofismas.

Horror, salvajismo, instintos de fiera tienen los anarquistas —decían los periódicos europeos de Noviembre; y en la misma página añadían:—Era sublime y hermoso ver como en la campaña contra los riffeños, el *Conde de Venadito* lanzaba granadas y bombas en medio de caseríos y hacía saltar en el aire y escapar despavoridos á los moros con sus *marruecas y marruequitos*.

Y los diarios sud-americanos exclamaban en Diciembre: — Barbaridades anarquistas: el atentado de Vaillant;—y á renglón seguido:—El bravo Custodio de Mello bombardeó otra vez en Rio Janeiro, matando con su metralla tantos soldados y tantos niños, mujeres y ancianos.

Es así la prensa que en sus artículos ó sueltos, muchas veces escritos *con los codos* en los mesas de los cafetines, ensalza á los victimarios en las guerras patrioteras ó politiqueras instigados por ambiciones que empeoran el problema social y nada resuelven en la dignidad humana; al mismo tiempo que se buscan los adjetivos más fuertes é injuriantes contra los anarquistas, llegando en sus falsas elucubraciones á repetir el *Annibal ad portas*, precisamente como los romanos que secretan al *summus* de la civilización y con derecho á calificar de bárbaro á todo lo extranjero, y llamaban así al cartaginés Aníbal que nada tenía de germano. No recuerdan los literatillos de dublé actuales cuando dicen que la anarquía es irrupción de bárbaros, sin estudiar nuestras doctrinas, que Atila, prototipo de la fiereza septentrional, fué llamado *El azote de Dios*, por la corrupción á que habían llegado las gentes tenidas por civilizadas entonces.

El mundo romano (habla un historiador) olvidara las antiguas prácticas de estimar y respetar la pobreza, para que sólo se pensara en el negocio; y si al principio se sacaba el producto bruto de la tierra que servía para la alimentación, después se buscó el producto líquido, convirtiendo los campos de cultivo en prados, para especular más con menos trabajo. Los pillos se agenciaban de modo que acomulaban riquezas y tenían esclavos que se encargaban de todos los trabajos, sirviendo hasta de escribientes, tenedores de libros, escritores y poetas aduladores, y las esclavas satisfacían los apetitos insanos. Los vividores llenaban Roma, envileciéndose á las puertas de los palacios, vendiendo el voto en las elecciones y en los juicios ó el brazo en los motines y guerras extranjeras.

Vino el cristianismo predicando la igualdad y condenando la corrupción, siendo perseguido; y apesar de la tolerancia de unos emperadores y de la conversión al cristianismo de otros, fué después que los llamados bárbaros dividieron el imperio romano que trufaron las igualitarias doctrinas de Jesús, hasta que éstas á su vez fueron suplantadas por la intriga y las ambiciones puestas en lucha en los concilios ecuménicos. Pero conste que cuando los bárbaros derrumbaron todo el carcomido edificio romano, fué respetado el primitivo cristianismo.

Los historiadores del porvenir podrán decir de estos siglos del vapor y de la electricidad, alterando los nombres, poco más ó menos, lo que se dijo de la civilización romana. Hoy día se escriben códigos que hablan de igualdad y fraternidad, diciendo que solo se reconocen como títulos el saber y la virtud, y á cualquier mentecato que tenga dinero, ó lleve cubierta con felpa su cabeza más sandia que melón, se le adula y se le llama *persona distinguida*. Se venden terrenos que los incautos pagan á plazos y trabajan creyendo en el reparto de la propiedad, y al poco tiempo se inventan bancos y sociedades que compran los mismos terrenos á triple precio y los pagan con papeles litografiados que al final sirven para envolver chorizos en la feria. Los que pueden enriquecerse, se ven rodeados de esclavos, con patentes de libres que les sirven de obreros, escribientes, tenedores de libros, y de escritores y poetas aduladores, igualito que en los tiempos romanos. Los pardos Marcianos que hacen las elecciones y los ejércitos permanentes que arruinan los estados, es otra invención romana. Las mujeres que se adulan mientras no se disfrutan y se desprecian cuando son madres ó no visten sedas, eso es muy muy *fin de siecle*. Y hasta la caridad, que debe ser espontánea, nacida del puro corazón, cual lo dijo Jesús, precisa del negocio, de la *flirtation* y de la farsa, como nos lo demostró el Arbol de Navidad de la Cristóbal Colon, que dicen es la mejor sociedad caritativa, por no hacer caso de religiones ni de patrias, aunque sí de recomendaciones.

Tenemos ahora el socialismo que trata de purificar las costumbres modernas, como el cristianismo las antiguas, pero á las intrigas y corrupciones que se hacen al socialismo, se adelantan los anarquistas, que no se les engaña con promesas ni con alcoholes, ni se les intimida con persecuciones. Si los escritorcillos pretenden desprestigiar la anarquía con latinajos que no saben estudiar su significado, diciendo *Annibal ad portas*, nosotros replicaremos: *Roma corruptus* ó *Societas putrefactus*.

Il Libero amore

La donna apparisce nella poesia di tutti i tempi e di tutti i popoli non quale è, ma quale l'innamorato se la immagina; il che proviene che furono uomini e non donne i primi che coltivarono la poesia. Da ciò deriva che ogni poeta ed ogni scrittore erotico, delinea i caratteri e sentimenti delle donne, non conformemente all'indole di loro, ma secondo le convenienze e l aspirazioni che ad essi piacciono. Questi maestri sono quelli che formano le donne stravaganti che nessuno e nessuna cosa le contenta; le donne intriganti con la mania dominatrice; le donne ipocrite, leziose, sentenziose, smanianti di farsi ammirare; non desiderando che l'effeto, non anelando che la soddisfazione di essere riconosciute belle, spiritose, eleganti; amando essere invidiate da molte donne, vogliono vedere ai loro piedi prostrati molti uomini; nella strada piace gli essere l'oggetto di tutte le mirate; nel teatro il punto di mira di tutti gli sguardi. Le menti che si nutriscono della letteratura poetica dei nostri tempi, coi cervelli ammalati e squilibrati, debbono necessariamente riprodurre le inspirazioni che apprendono nel linguaggio poetico, nel romanzo e sulla scena. In tali tipi l'amore non ha più nulla di naturale, neppure la scelta del suo complemento.

Le descrizioni di duelli e di combattimenti per il possesso d'una donna, non fanno che accrescere il di lei amor proprio fino alla ridicolezza; le fanno credere che l'uomo deve lotare e sacrificarsi per possederla; così che mentre la una si pavoneggia nell'orgoglio e nella vanità, l'altro si annichila nell'effemminatezza e nella condiscendenza avvilitiva. Privi entrambi del giusto organico ideale dell'amore, le loro menti non hanno altre guide che le memorie e le emozioni impressegli dal romanzo e dal dramma. La fantastica letteratura erotica è pervenuta a formare come un vasto ospedale pieno d'infermi, dove l'uno alla presenza d'una donna si sviene; l'altro per causa d'un rifiuto della donna amata cade in una situazione pericolosa sfiatandosi in esclamazioni senza fine; un terzo dall'amore si lascia trascinare all'alienazione mentale; un quarto si dispera e suicida. Y caratteri traviati dalla lettura di tante paradossali credenze e sdolcinate avventure amorose, prendendo i vizii per virtu, i capricci per bisogni, le smorfie per cortesie, le mensogne per verità, e il disdoro per decoro, non possono essere altro che vittime e carnefici l'uno dell'altro. Il più sincero e sensibile bisogna che sia sempre sacrificato al più duro e più falso. E se nella società attuale la donna, nel libero amore ha il peso e l'ingiusto biasimo delle conseguenze a cui va incontro, l'uomo non è per tanto più felice di lei. Se si consulta le statistiche a questo riguardo, si trova che i suicidii sono più numerosi negli uomini che nelle donne. E ciò perchè all'uomo, quando è tradito nel suo amore dalla donna amata, non gli resta facile come a questa di ritrovare subito la equivalente. Provando questo fatto una volta di più che nel mentre pretende schiavizzarla resta egli stesso schiavo di lei.

Quindi è che la trascendentale questione del libero amore, la gran questione della famiglia e della donna, la di cui completa emancipazione, unitamente a quella di tutti gli oppressi e sfruttati, non si può risolvere se non che sotto al sole rigeneratore del comunismo anarchico; al di cui splendore eguale per tutti, senza distinzione d'età ne di sesso, produce ciascuno quanto può, ed ha quello di cui abbisogna. Non essendovi più oppressi né oppressori, non più sfruttati né sfruttatori, la donna allora, posta nel libero esercizio dei suoi diritti, potendo scegliere e tenere per compagno, e per il tempo che vuole, senza timore di recriminazioni, a chi più gli piace, fa con la sua completa libertà e volontà d'azione acquistare all'uomo la facilità, allorchè fosse sprezzato o abbandonato da una donna, di poterne conseguire senza ostacoli un altra. Il servilismo venendo sostituito dalla dignità, la domesticità trasformata dal cambio di servizii, potendo ciascheduno appagare il desiderio del proprio istinto guidato dalla ragione, si fonderà la soddisfazione reciproca dell'acordo e l'armonia del libero amore. Allora la compagna, non essendo più l'oggetto di servile e ridicola adorazione, sarà apprezzata dall'uomo, e l ella saprà corrispondergli senza vanità e senza orgoglio. Scomparsi i fatali monosillabi, il *mio* e il *tuo*, resta che il tutto appartiene a tutti: come la luce e il calore del sole, l'aria, l'acqua, gli alimenti i vestimenti e tutto quello che esiste nel globo sul quale abitiamo. E siccome il diritto di fruire di tutto quanto esiste lo acquistiamo col fatto della nascita, non perdéndolo che con la morte, ne viene di conseguente che, dicendo mio ciò che appartiene a tutti, se uno ha quello di cui abbisogna, pronunzia una menzogna dacchè non ha se non quello che gli corrisponde. E se ha più di quanto gli occorre, dimostra la usurpazione fatta con l'astuzia o con la forza a danno degli altri. E sebbene dal punto di vista fisiológico e psicológico un individuo dirà con proprietà, la mia persona, le mie membra, le mie facoltà intelletuali, i miei sentimenti, non dimeno, nella società egualitaria i due sessi anch' essi costituiscono il gran tutto, alla cui sorgente l'istinto dell'amore libero e desinteressato prende quella parte di cui abbisogna per soddisfare la libera unione degli amanti; i quali staranno insieme fino a che durerà l'amore. Cessato questo, se il disamore li fa lasciarsi, essendo libero e facile il modo, tanto per la donna come per l'uomo, di procacciarsi altri complementi di loro aggrado, effettuano i loro desiderii senza andare incontro alle questioni e dissidenze inerenti ai legami forzosi. Non avendo più nulla a temere nessuno, per la sussistenza e la educazione della prole, dappoichè con la umana solidarietà infusa in tutti gli esseri liberi e consecienti, che sanno quello che vogliono, e che vogliono quello che fanno, tutti quelli che sono in età e in condizioni fisiológiche di poter lavorare, provvedendo ai bisogni ed alle cure di sè stessi e di tutti quelli che non possono, il genere umano avrà raggiunto il fine per il quale è stato creato, cioé di lavorare per vivere, e non vivere per lavorare, come tocca oggi ai più, che sono impoveriti dai meno. E nel mentre ora l'ammorbante regime sociale, col suo lemma antiumanitario della lotta per l'esistenza, riduce una infinità di migliaia di figli spurii, di figli naturali ed orfani, non che quelli di poveri legittimi genitori a gemere nell'abbandono, nello stento e nell'indigenza, la futura società, fondata nella legge naturale incommutabile della comune umanità, costituendo la eguaglianza assoluta di tutti i membri della specie, i minorenni verranno bene allevati, sostentati e meglio educati dagli adulti, i quali amandosi fra loro come veri fratelli, senza la esistenza del brutale egoistico *mio* e *tuo*, acquisteranno con la sua completa autonomia, quella di tutti.

Quando la libertà, cessando d'essere il privilegio monopolizzatore dei ricchi potentati, e lo sfruttamento dei poveri schiavi, bianchi e neri, avrà preso il posto dovutogli, d'essere eguale per tutti; quando le centinaia di migliaia di militari, istrumenti ciechi del capitalismo dispotico, e la turba immensa degli altri parassiti burocratici, s'impiegheranno a produrre utilmente in benefizio comune; quando con l'ausilio delle macchine, mosse dall'acqua, dal vento, dal gas e dal vapore, sapendo che con lavorare, quelli che possono, quattro o cinque ore del giorno, tutt'al più, avrebbero soddisfatto ai bisogni di tutti, senza più essere tormentati dal pensiero della miseria nera dell'avvenire, chi non sarebbe contento? Tutto l'universale; ad eccezione dei vili che, per essere avidi di volere ciò che non gli spetta, e più di quanto gli è necessario, sono in legni d'appartenere alla specie umana, e come tali....

Nell'infratanto, in Inghilterra e nell'America del Nord, fa già tempo, che le donne, insorte contr'ai despoti per emanciparsi sono già alquanto innanzi nella conquista dei suoi diritti. In Sicilia le più animose, benchè coi bambini lattanti, molte di esse, ed altre incinte, come tante amazoni si ribellano contr'ai loro tiranni. Il popolo da per tutto comincia a comprendere che la sua salvezza sta nelle sue mani, e come un leone ruggente si manifesta in tante piccole rivolte, che presto finiranno in una sola, e questa sarà la gran rivoluzione sociale.

È la borghesia, che con le sue infamie e crudeltà si va scavando l'abisso che dovrà ingoiarla. Essa, spaventata dalle sue opere nefande, invoca l'aiuto e la difesa dei soldati. Ma questi, van comprendendo anch' essi che son presi dal popolo, che fan parte di questo, e restano immobili, attendendo il momento di fraternizare con lui.

È la voce della giustizia, che grida alle orecchie dei diseredatti: oh popolo invilito perché ti fai divorare da un piccolo numero d'oziosi e viziosi banditi!... Perchè disconosci i tuoi diritti!... I vili che tu facesti forti, ti affamano e ti comandano in nome d'un Dio da essi inventato per tenerti schiavo ed abbietto!... Ebbene, dai ormai fine ai tuoi traviamenti stupidi!... Riprendi la tua dignità di popolo virile!... Prendi il posto decoroso che ti corrisponde!... Dacchè Dio sostiene i potenti, il tuo soccorso è inutile!... La loro spada basta; non han bisogno della tua!... Così vedrai quanto possono di per sè!... Vedrai allora i padroni del mondo, tanto forti e orgogliosi coi deboli, come resteranno impotenti e deboli, coi forti dei suoi diritti in rivendicazione.

La Feccia della Stampa Borghese

I dottoronzoli scribaccini venali del *Bien*, della *Patria Spagnuola*, della *Tribuna*, del *Deber*, e del *Eraldo*, non appena seppero essere arrivati qui alcuni anarchici provenienti da Buenos Ayres, cominciarono a vomitare, furibondi e atterriti, con gli occhi rovesciati dalle orbite, e la spuma gialla alla bocca, tanta bile virulenta contro alla gran famiglia dell'umana anarchia, che non la finiranno se non con gli ultimi spurghi dei loro ètici polmoni.

Dopo lanciato contro all'anarchia ed agli anarchici, un uragano d'invettive, un nembo di provocazioni, e una pioggia di calunnie, si offrono al Governo per servirgli da spie, da giudici, da legislatori e da carnefici. *Valorosi e intrepidi guerrieri*, fanno un caldo e suonoro apello a tutte le forze armate di terra e di mare, dell'Argentina e dell'Uruguai, perchè si armino fino ai denti, per andare a combattere una mezza dozzina d'anarchisti testè arrivati in Montevideo.

Invitano inoltre con calde preghiere il popolo orientale, a che s'indigni e si sollevi—supposto, si potessero riunire due o trecento mila uomini armati,—e vedano un'anarchico, marcino tutti sopra di lui, onde fare il possibile d'esterminarlo; che

poi loro, i rappresentanti della stampa *liberale* republicana, col suoi consimili *caricaturi* clericali, s'incaricheranno della legge del taglione; formando di tutti gli anarchici del mondo un collo solo, per troncarlo d'un colpo solo; come voleva fare Caligola del popolo romano, che dopo gliela fecero a lui. E come se tutto il citato *eroismo* fosse poco, hanno anche quello, come fecero ultimamente i redattori della *Patria Spagnuola*, di scrivere essi stessi lettere minatorie, e pubblicarsele nel suo immondo giornale, pretendendo far credere che gli anarchisti minacciano con esplosivi in alcuni punti. Ma il pubblico ha bastante buon senso per saper conoscere le trame insidiose della setta pretina, e dei sei licenti liberali camaleonti.

Gli anarchici, i quali hanno per base quella incrollabile giustizia che deve dar vita stabile e duratura all'assoluta libertà di pensiero e d'azione, alla perfetta eguaglianza economico-sociale, senza Dii, né padroni né frontiere, con la universale solidarietà della specie umana, non si avvilieranno mai all'estremo di rispondere alle turpitudini lanciategli da certi digitigradi ché, di per sé stessi coi suoi scritti, e coi suoi atti, si son collocati al difuori dell'umanità.

CÁNCERES SOCIALES

En esta sección publicaremos cuanto escrito se nos remita pintando las costumbres especuladoras ó farsaicas de la vida social, sea en el órden político, mercantil ó religioso, para probar cómo se adquieren muchas famas de *distinguido, decente, noble y sabio.*

Lo que pedimos á los que nos remitan sus escritos es que eviten personalizarse, porque entonces no nos llegarían las letras mayúsculas para tanto nombre y apellido si quisiéramos ser justos poniéndolos á todos, puesto que á montones se encuentran pillos con la patente de *hombres honrados.*

Empezamos hoy con los siguientes símiles:

Registreros usureros

En esta ciudad como en Buenos Aires, existen esas grandes casas de ropa hecha que llamamos registros. Sin duda porque allí se *registran* las mayores picardías contra el trabajo de la mujer: allí es donde la explotación ha tomado formas colosales contra las mujeres vilipendiadas, escarnecidas y puestas en pena por unos cuantos ricos *patronos* que creen sinceramente que su *negocio* lo consiente por la patente que pagan.

Pero llegará el momento que comprendan todo su mal proceder y que á lo menos el miedo ya que no la compasión les haga restituir á las pobres costureras algo de lo mucho que les explotan...

Una costurera trabajando de 12 á 14 horas seguidas apenas puede ganarse *tres reales*, ya sea en bombachas ó en pantalones, pues llegan á pagar por hechura de bombacha, *cuatro centesimos* y ménos aun.

¡Esto clama al cielo! Dónde está la llamada *justicia humana?*... Esos que especulan con la mujer se olvidan que tienen ó tuvieron madre, que tienen hermanas ó hijas y que por un azar frecuente de la fortuna pudieran tambien ellas trabajar de ese modo Se olvidan que como decía aquel ser cautivo á Gesostris, la rueda de la fortuna que hoy está abajo, mañana está arriba.

Y no es esto solo; cuando una pobre infeliz que vive en la Unión, por ejemplo vá á entregar el trabajo de todo un día que vale *cuátro reales*, se le ván *dos* de tranvía y le quedan *dos* reales para *comer*, vestirse y pagar la casa al propietario sin piedad y sin entrañas mas que para el dinero... Pues bien: aquí no acaban los males de esas infelices! Si por acaso hubiera en los pantalones, que entregan cosidos y hechos como para sastrerías, algun pequeño descuido, no solo se contentan con mandárselos de vuelta sino que esos usureros llegan á insultar á esas mujeres que esta sociedad les puso bajo las garras.

Y sabéis quiénes son esos individuos? Pues empleados inferiores que el mejor dia en pago de sus vilezas les dan un puntapié y los envían á servir de instrumentos de usura á otro *amo*.

Que sepan los registreros que el lujo que ellos gastan se lo deben á las pobres costureras que dan vueltas todo un día á sus férreas máquinas para ganarles el oro que derrochan en una mesa de café ó en una noche de teatro ó de jolgorio...Cuando coman piensen que sus alimentos que han quitado al pobre que ellos explotan, están amasados con el sudor y la sangre de las infelices mujeres; que el vino que beben está hecho de las lágrimas que vierten de necesidad ó enfermedades; porque al no alimentarse la mujer que trabaja tanto se debilita y languidece dia por dia como flor sin rocío. Que sepan de una vez que no es legal ni mucho menos, la explotación del trabajo de la mujer obrera; que si la sociedad velara bien por sus intereses protejería mas á la mujer contra esos traficantes y usureros; porque los hijos que tengan esas mujeres débiles por el trabajo y falta del debido alimento, serán hijos raquíticos y enfermos y la sociedad debe velar por la conservación de la especie que destruyen por engordar á los registreros y demás explotadores del trabajo del hombre del pueblo.

Así vemos que los usureros esos son enemigos, no tan solo de la clase trabajadora sino de la sociedad entera que destruyen poco á poco para enriquecerse sobre el sudor, la miseria y la enfermedad del obrero.

Por hoy nos contentamos con señalarlos á la vindicta pública, para que los rechace de su seno como aborto de la naturaleza que fué tan igualitaria en todo lo que nos diera y que solo el hombre vil acaparó para sí en detrimento de los demás...

Otro día señalaremos mas llagas sociales que sostiene esta sociedad de corruptora usura.

C. A. L.

Las sociedades de socorros mutuos

Eso que falsamente se llama lucha legal por la existencia y que en realidad es zarpazo del mas astuto ó manotazo del mas fuerte, se manifiesta descaradamente en las sociedades de socorros mutuos.

Fundadas ó sugeridas por los médicos para tener clientela segura y mal atendida, las tales colectividades resultan trasunto fiel de las injusticias sociales.

Háblase de caridad en los estatutos, y puro negocio resulta en los hechos. Quien no pueda pagar la mensualidad, aunque se le hundiera la casa ó no tenga trabajo, es borrado en cierto término, sin que le valgan algunos años de puntualidad en el pago.

En los casos de enfermedad la cosa varía de especie. El recomendado, el farsante é aparentador que se hace amigo de todos, aunque sean viciosos ó criminales, ese consigue médico atento, cura amorosa, visitas excesivas; y en cambio la persona digna, sencilla, que piensa que su peso mensual y la filatrompia le dan derecho á ser atendido en la desgracia, ese es abandonado, recibiendo visita médica tardía ú obligado á acudir al consultorio aunque sea arrastrándose y se muera pronto (como podemos citar casos); y en cambio las majaderías inquisitoriales del andador se hacen más excesivas cuanto menos recomendado ó amigo es el enfermo.

Pero diráse, culpa es de los socios que nombran malos ó débiles directores. Nada de eso: lo que hay es el predominio en todos de un egoismo extremado, del convencionalismo á que obliga la existencia en la actual sociedad; pues obsérvase que en la mayoría de los afiliados á esas instituciones influye el deseo de sacar el ciento por uno que les prometen los estatutos, y hasta no faltan quienes sientan no *estar enfermos* más amenudo, para no perder en el negocio.

Naturalmente que ese estado de ánimo en las mayorías induce á las *personas distinguidas* á sacrificarse por las sociedades de socorros como se sacrifican los hombres políticqueros por las patrias, y casi nunca veréis á esos generosos figurar en los balances como consumidores de médico y botica.

Pero oh! candidez humana! Pasa desapercibido que unas sociedades sirven para la propaganda sectaria, en cuyas fiestas eucarísticas después de la comunión, consumen los paganos ó socios llanos un pedazo de salchichon y un vaso de vino común, mientras los distinguidos directores y comparsas banquetean de lo fino; otras resuelven problemas patrioteros y sirven para que los charlatanes luzcan su oratoria y chupen á gusto en tanto los papanatas que dan los pesos admiran la evoluciones que en el aire hacen cohetes y bombas; y las más demuestran palpablemente las maravillas de los pardos Marcianos en sus elecciones, en donde la masonería mete su cucharon hasta el fondo y los que no son masones quieren ver sus nombres en las listas de candidatos por admirarse en letra de molde y codearse con la gente de pisto, todo, todito *pro común* de las sociedades cuyos miembros creyendo hacer un gran negocio con su peso mensual, generalmente pasan todo el año chismoseando de los médicos que son encubiertos porque hacen curas gratis á los amigos serviciales y recetan baños minerales ó sulfurosos á las personas distinguidas, para quienes sería grosero las cataplasmas, los jarabes de empacho (no los de pico) y los baños de playa.

Y hasta los murmuradores socios hablan de negocios legales ante la ley y repugnantes ante la conciencia...pero esas no son cuestiones que nos interesen directamente, desde que no queremos atacar personas, sinó instituciones y declaramos que muchas veces no tienen la culpa los hombres, sinó el ambiente en que se les coloca.

Queremos solo hacer resaltable que filantropía, caridad, socorros mutuos, lo más levantado de esta civilización no da resultado en el bien social, porque está viciado por su base con el negocio y el egoismo individualista que acalla los impulsos generosos del corazon.

Ya ven los que no nos comprenden ó nos calumnian, como el socialismo tiene mucho que destruir.

Nitul.

Carta de Pallás

Lean los charlatanes la carta que transcribimos, dirigida á un periódico madrileño, y los que estén carcomidos por el sibaritismo, cállense de vergüenza, antes de decir que los anarquistas son fanáticos é ignorantes.

Los compañeros pueden guardar este escrito de Pallás como documento histórico:

«*Castillo de Monjuich, calabozo núm. 5. Dia 3 de Octubre de 1893.*

Señor director de *El País*.

Muy señor mio y de toda mi consideración: No porque el periódico que usted dignamente dirige, sustente ideas conformes con las mías, pues ni siquiera son afines, sino porque me han dicho que *El País* es de los pocos que no me insultan, es por lo que me permito dirigirme á usted por si quiere dar cabida en su ilustrado diario á la última declaración de un moribundo.

No me mueve á dar este paso, ni el deseo de gloria póstuma, ni siquiera el de notoriedad; impéleme solo, el querer desmentir falsos rumores, propalados con siniestras intenciones y el dejar sentadas las causas que han influido en mi modo de ser y los efectos que me proponía conseguir con mi atentado del 24 de Septiembre.

Cuando reciba usted esta, mi cabeza que

en este momento se encuentra en perfecto estado para concebir estas mal perjeñadas líneas, será un puñado de asquerosas esquirlas envueltas en nauseabundos pedazos de masa encefálica.

Mi pecho que ahora late con todo el vigor que el corazón le imprime, será un montón de carne destrozada, dispuesta á entrar en descomposición, para volver á la nada. Mi espíritu vagará por las regiones del infinito, cual pequeña humareda producida por la vela cuya luz acaba de espirar.

Dicen que he hecho revelaciones importantes á última hora. Ni aún mi desprecio merecen los que tal injuria me hacen.

Dicen que mi ánimo decae por la suerte que me espera; *nunca*. Mas es posible que decaiga, al ver lo que tarda el momento de verme separado de una sociedad ruin, egoista, mala, pervertida, asquerosa y podrida.

Dicho esto, voy á hacer un poco de historia.

Era yo muy joven, pues apenas contaría doce años de edad, cuando entró en mi casa mi padre con otros dos amigos, llevando en la mano un periódico que se proponía leer. Era éste *La Correspondencia de España* del 1.º de Enero de 1875.

Leyeron los sucesos del día, que en el fondo venían á decir lo siguiente:

«El *cabecilla* Martinez Campos se ha sublevado, al frente de algunos soldados, en los campos de Sagunto, al grito de viva Alfonso XII.

Numerosas tropas han salido en persecución de los facciosos.

Esta criminal intentona, llevada á cabo en momentos de estar nuestras valientes tropas al frente del enemigo en el Norte, no tiene precedente en la historia, sino comparándola con la infamia del general Ortega fusilado por traidor en la Rápita.»

Esto lo decía el periódico, en la edición de la tarde del 31 de Diciembre. En la edición de la mañana del 1.º, el mismo periódico, decía:

«Fraternizando las tropas que al mando del general Serrano operan en el Norte con el grito dado en Sagunto por el *ilustre* general Martinez Campos, anoche se ha proclamado á don Alfonso, rey de España, y los señores Cánovas, etc. etc., que estaban detenidos, han formado ministerio, esperándose al *Héroe* iniciador de la jornada, para que se ponga al frente del ministerio.»

Nunca había yo oido la frase vulgar de que «de traidor á héroe no hay más que un paso;» y, sin embargo, medije:—Traidor, si hubiera perdido. Héroe porque ha ganado.

Después, uno de aquellos hombres, dijo: «El general Serrano ha hecho bien en apagar la espoleta de la bomba que ha largado Martinez Campos, pues si llega á estallar, serían incalculables las desgracias que hubiera producido, encendiendo la guerra civil.»

Eso es lo de ménos, repuso el otro. Cuando se pretende implantar una reforma que se cree justa y para bien general, no se mira en el perjuicio particular. Cien mil, diez mil víctimas inocentes, no deben tenerse en cuenta, tratándose de que la humanidad mejore de condicion.

Jesús, con sus doctrinas de paz, ha necesitado para medio implantar sus ideas, que corran ríos de sangre inocente.

La primerá revolución francesa navegó sobre lagos de sangre para difundir las suyas de libertad é igualdad. Hoy mismo la República francesa, se sienta sobre montones de cadáveres de inocentes, despedazados por las ametralladoras de los versalleses después de vencida la Commune. Las ideas que se creen redentoras del hombre, aún que sean equivocados, cuando se quieren implantar de buena fé, hay que prescindir de sensiblerías: Dios mismo, cuando manda la lluvia para fertilizar los campos, no mira si hay algun labrador que con ella se perjudique.»

Esta conversación me impresionó, dejando en mí dos ideas, que en embrión primero, se han ido desarrollando después. Una que no hay héroes ni traidores, pues son hijos de las circunstancias. Otra que la muerte de unos cuantos, no debe influir en nada para dejar llevar adelante una idea regeneradora, si ésta se cree buena y justa.

(Concluirá.)

Socialismo ó individualismo

Toda la prensa especuladora habló y comentó á su antojo el destierro de Buenos Aires de nuestros compañeros, contando hechos é invenciones que interesaran á los noveleros, para sacar vintenes, pero ningun periodista venal tuvo la delicadeza de averiguar y contar los escarnios á insultos de que fueron víctimas los anarquistas mientras estuvieron presos, sin haber cometido delito.

En la prisión se les exhibia como á fieras, llamándoles ignorantes, y haraganes cuando sus callos en las manos contrastaban con los anillos de los aduladores y farsantes individualistas.

Hasta las medidas antopométricas hechas por los porteños, servian de pretexto para la chacota de aquellos bribones; y los anarquistas tuvieron que dejarse medir todos sus miembros y protuberancias, *excepto* lengua, callos, los *ecetra*... etc., etc.

En honor á la verdad, lo policia de Montevideo se portó relativamente con decencia con nuestros compañeros, despreciando las necedades de la prensa.

La Patria Española acabándosele el tema de Melilla para embaucar á los suscritores, inventó un anónimo con amenazas anarquistas, zonzo, muy zonzo

Podriamos demostrar la falsedad del anónimo, diciendo que en cinco párrafos malisimamente escritos, se repite veinte veces la palabra *usted* y otras tantas la idem *señor*, estilo chavacano de adulador corrompido; se habla de muchos miles de anarquistas en la República cuando no los tiene de habitantes; se copia la palabra politiquera correligionarios y otras muchas sandeces por el estilo, que no usan los anarquistas.

Pero no queremos demostrar nada, porque supondria ello que los lectores del anónimo no tienen penetración. Nos gusta que viva todo el mundo *de su trabajo*, y como en *La Patria Española* solo saben inventar sainetes y anónimos vamos á darles argumento para una novela que si la publican en folletin, evitará la muerte del diario hispano:

Capitulo I—Un personaje audaz, demasiado cinico, se mete en conspiraciones que le permiten vivir sin trabajar; defiende la república y manda cartas de fe icitacion á los oradores monárquicos; después emigra—II—En América pretende dar un *sablazo* á Quintino Bocayuva; pecha á Zorrilla de San Martin, á Daniel Muñoz, al general Santos, etc.; en la logia La Fraternal mete *cuchilladas* hasta desangrarla y matarla de anemia.—III—Envia bombas cargadas de pestilencias contra los clericales desde un periódico mason; despues, se convierte en *petit* Leo Taxil, declarándose clerical (aquí hay un matrimonio por partida doble).

Estos tres aapitulos basta para desarrollar una novela á lo Zola, si los redactores de *La Patria Española* buscan por casa el protagonista.

El titulo debe ser apropiado:-*Hazañas de un inventor de anónimos anarquistas y defensor de religiones, masonerías y pátrias.*

El Bien, el seráfico diario clerical, no teniendo negocios que explotar como aquel de la bomba en el Hotel del Globo, entre sus muchas chinitas á los anarquistas, dijo «que, si bien no trabajan —más por falta de deseo de hacerlo que por otras razones—se limitan á llevar una vida tranquila de propagandistas sin auditorio ni adeptos»

Se conoce que le tienen atolondrado el humillo de los incensarios y las miradas de las niñas que ván á recrearse á las iglesias. No sabemos todavia como se puede llevar vida apacible sin trabajar no siendo clerical, vividor político, engañador patriotero, especulador sin conciencia, heredero de algun evenjigador del sudor obrero, en fin, todos esos oficios de las *personas distinguidas*.

Claro que no tenemos auditorio ni adeptos, como dice *El Bien*, porque cada anarquista se crée tanto como el papa y ninguno quiere ni debe de ser oveja; pero cuéntese que llegan á cientos los socialistas en una nación que no tienen ni un millón de habitantes.

Y eso que nosotros no contamos las mujeres ni los hijos, ni los primos, ni las *primas*, como hacen los católicos.

Los demás diarios, unos con bromas, otros infamantemente inventan patrañas contra los anarquistas y hasta son capases de influir para que algun crimen vulgar sea achacado á los anarquistas.

Pero ninguno estudia nuestras doctrinas, falta de penetración ó buena voluntad para atacarnos noblemente.

De ese modo no es estraño que los más partidarios de la persuasión, se vuelvan amigos de la violencia.

NOTICIAS DIVERSAS

AVISO

A los compañeros de Buenos Aires, que tengan cuidado con G. Abad.—*Varios desengañados.*

—Decimos á los compañeros de todas las regiones, no dirijan correspondencia de ninguna clase á *El Perseguido* y *La Riscossa* de Buenos Aires, porque las autoridades, aprovechando el estado de sitio, secuestran todo lo que fuere dirijido á aquellos periódicos anarquistas hechos desaparecer por las arbitrariedades policiales.

Esperen á que concluyan las farsas politicas en la Argentina, y levantado el famoso estado de sitio, puedan los compañeros volver á defender la anarquia.

—Siempre el excesivo original nos impide complacer á los compañeros que nos envían escritos, especialmente al autor de *La hidra de los hidrosos*, que publicaremos en el próximo número, así como el final de la carta de Pallás.

Tambien tenemos capítulos de Kropotkin y otros autores que iremos insertando para la mejor comprensión de nuestras doctrinas.

—El grupo Juventud Comunista Anárquica bonaerense ya tenía reunidos en Octubre $276,33 argentinos, para la reimpresión de *La Conquista de Pan* del ex-príncipe ruso y decidido anarquista Kropotkin, prisionero muchos años en Francia y ahora residente en Londres.

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Número 6

El fico, 0.50; Ciudadano universal, 0.20; Vidal, 0.20; Garcia, 0.30; por un periódico, 0.01; S. B. 0.50; Martino, 0.50; Un gilé, 0.10; Evolucion es infalible, 0.12; Un Pallas y un Valé, 0.20; Un liberal, 0.20; S. dos pesos papel de Buenos Aires, oro, 0.60; Un discipulo, 0.20; Octavio Maestrini, 0.50; Seguace di spartaco, 0.50; Rio Marino, 0.20; Mi patria es el mundo, 0.20; Un regenerado, 0.10; Viva la anarquia, 0.10; Un codigo, 0.20; Leopoldo, 0.50; Nitrogriserina y acido solferico, 0.60; Un marrueco, 0.50; Un aycuru, 0.20; Por un entre campesinos, 0.20; Socialista igualitario, 0.08; Guaycurvie, 0.28; Un desheredado, 0.10; Giuseppe Guttelli, 0.10; Juan Colatromba, 0.20; Arini, 0.20; Rober perseguido, 0.10; Uno que desea el bien de todos, 0.10; Un pobre trabajador, 0.10; Mueran las patrias, 0.08; Un rey anarquista, 0.04; Responded con la verdad, 0.10; Tu, 0.10; Juan Buscalo, 0.10; Uno que desea encarrilar á los burgueses, 0.10; Un peregrino, 0.10; Contra la fuerza., 0.10; Un robado por la policia de Rio Janeiro, 1.00; Spartaco, 1.00; C. C. 1.00.—**Suma $ 12.44.**